

CONSULTORIO FEMENINO

Rosa The, Buenos Aires. — Limón, y después, leche.

Morocha de Flores. — Jabón de plátano, crema Simón, polvos de talco boratado. ¡Ah, inspiración del beso!

Una cuarentona, Montevideo. — Imaginación, galanura, firmeza, altivez delicada, buen gusto, absorbente.

Una viejecita, Montevideo. — Sensualidad, amplitud de espíritu, curiosas de gata introspectiva, buen gusto, influencias místicas. Jabón alcanforado.

Nieve de la Nieve, Buenos Aires. — ¿Enviadla? Pues la felicitó. No la ama. No enamorará la amistad. ¡Recuerdos, para quién?

Lloro del Valle, Montevideo. — Romántica... soy meridional, moros argelinos son mis ancestrales maternos. Bondadosa... porque tengo atado á mi diablo. Escéptica... ¡ay, estoy harta ya de no creer! Mi amiga predilecta del Consultorio es *Tubaré*, pero no se de ella hace algún tiempo; habrá muerto, ó estará en el fondo de un convento ó simplemente replegada en el fondo de una cásula de caracol. Mi amigo favorito es *Peregrino solitario*, á pesar de que pone cartas en limpio y dibuja la letra. Imaginación, sentido estético ineducado, voluntad, poco sensual, débil amativeness, poco hondas las impresiones, no obstante impresionable.

Vinicio, Buenos Aires. — He recibido sus preciosas postales. Muy fina la demostración. Desde ahora me gusta más el *Quo vadis?*

Cruel incertidumbre, Buenos Aires. — Atribúyalo á que no la quiere. El olvido tiene la misma cura que la calvicie.

La de los ojos azules, Rosario. — Significa mosca de oro y puede escribirse con y, pero por estética no debe. Rasgos ocultos de carácter, infantilidad, sometimiento, ingenuidad, indecisión.

Rosa blanca, capital. — Buen gusto, un tesoro en la inconsciencia, sensibilidad, elevación de espíritu. Purgas, y cremas blancas para la piel; no olvidar la leche. Endurecer el busto, castidad absoluta y nervios frescos y crudos media docena diarias. Para desarrollarlo, ejercicios de suspensión y de apertura de pecho. En los primeros meses, chalón.

La negra de Suipachelet. — Una niña, que debe hacer en esa y en todas las ocasiones es portarse digna, honrada y seriamente. Nada de mentiras, simulaciones ni comedias. Acabamos por sentir un profundo disgusto de nosotras mismas. Sensual, imaginativa, predispuesta á la historia, deseo de adquirir, emular, no siempre dice la verdad.

Juan José S., Buenos Aires. — Lo que debe hacer es comprender que á ella el corazón le dice sí y la cabeza le dice no... Y en la mujer calculadora, por mucho corazon que tenga, vence siempre la cabeza.

Palme les immortelles 17. — Nadie, se hora, se merece en esta vida más de lo que es capaz de conquistar. Lo que quiere decir, que cada cual tiene lo que se merece. Si en el mundo hay injusti-



ticias, en la vida no las hay. Lo que á usted le sucede no es cosa del mundo, es cosa de su vida. Paga usted una equivocación de su vida. Sus amigas tienen razón al decir que la mujer puede hacer del hombre lo que se le anteje. Puede, si se apodera de él. Solo que hay que saber apoderarse. El no saber, también se paga. Ya he dicho que los libros de Esperanza Villanueva se reeditarán cuando ella venga. No sé qué hacer con ese papel arrugado que me incluye en su carta. Si no se lo devuelvo, es porque no puedo.

Galiciano, Buenos Aires. — La vanidad del corazón destila melancolia... no puede ser otra cosa, porque cada vez que abro una carta como la de usted, mi frente busca apoyo en la mano y mis ojos se cierran para mirarme por dentro como para averiguar una vez más que no soy indigna de afectos delicados. ¡Y es tan triste, Dios mío, no hallarse indigna entre todo lo indigno!... ¡Ah, si la mía fuera una vanidad del cerebro...! No es cierto que esta sinceridad ayude á ser bella? Pero amargamente me digo: "Me dicen que tengo talento, y me admirarán más que me quieren, y los que me quieren es por mi talento también, porque de él deducen mi bondad y mis virtudes, como si el talento no bastara para simular todas las virtudes y todas las bellezas de una alma que quizás no se posee"... El talento, amigo mío, es cosa del diablo: los ángeles son tontos. Lo extraordinario es ser un diablo bello y bueno. Disipe su prosaica duda: no es imposible que un poco de ese acompañante un gran corazón que sabe hablar, aunque, casi en absoluto, los grandes corazones son mudos ó por lo menos tartamudos. Tiene usted capacidad metafísica; impresionabilidad; poder de asimilación, amativeness naciente; preponderancia afectiva; más sintético que analítico; imaginativo; poca altivez; expansivo, arrepintiéndose á menudo de haberlo sido. Haciendo adorando la poesía, en ella hay más verdad que en la historia, según aseguró Aristóteles. Y... perdón, porque esto ya va muy largo.

Dou, Buenos Aires. — Si, pienso lo mismo que tú, y cómo no, si hueles tan bien y son tan bellas tus gomas? Esta brasa, que no es el tuyo, puede ser el mío. Dices que sin pensar te has metido en Honduras... Las habrás encontrado vacías, porque yo no estaba en ellas. No, ya veo que no te pareces á Eliana; tú no te pareces á nadie, y así es mejor. No me hagas estudiar más, dame un sobrellante y llévame á los trópicos contigo. ¿Estás contenta? Ya ves, te hablo como si fueras un mancebo. Hasta la tuya. ¡Ah! Dile á la lavandera que no vaya sino por la tarde.

NOEMIA DE LIS.